

Carlos V, Ferrante Gonzaga y la Lombardía veneciana: la conspiración de Cornelio Bonini, Brescia, 1547*

ENRICO VALSERIATI

Università Cattolica del Sacro Cuore di Brescia
Centro Interuniversitario per la Storia di Venezia

Resum

Aquest article examina les estratègies polítiques del partit proimperial de Brescia a la primera meitat del segle XVI. El propòsit d'aquesta contribució és

* Abreviaturas: ACA = Archivo de la Corona d'Aragón; AGS = Archivo General de Simancas; ASBg = Archivio di Stato di Bergamo; ASBs = Archivio di Stato di Brescia; ASC = Archivio Storico Civico di Brescia (en ASBs); ASVe = Archivio di Stato di Venezia; BQBs = Biblioteca Queriniana di Brescia. Mi gran agradecimiento va, por la ayuda que me han prestado de diferente tipo, a Edoardo Demo, Giovanni Muto, Fabrizio Pagnoni, Michael Knapton, Alessandro Pastore, Gian Paolo Romagnani, Andrea Savio, Leonida Tedoldi, Maartje Van Gelder y Gian Maria Varanini. Estoy especialmente agradecido a mi maestro y amigo Jordi Buyreu, Jaume Dantí e Ida Mauro, y a todo el Departament d'Història Moderna de la Universitat de Barcelona por la hospitalidad que me han brindado entre los meses de mayo y julio de 2015, periodo en el que he realizado la investigación *Rapporti tra la Corona spagnola e la Repubblica di Venezia nell'età di Carlo V*, gracias al programa de internacionalización de la Università degli Studi di Verona (bando Cooperint 2015, Azione A, Categoria C2). Los primeros resultados de esta investigación, que pertenece a un proyecto más amplio dedicado a la historia política de Brescia en el siglo XVI, se han presentado en la I Jornada de Joves Investigadors Modernistes (Barcelona, Departament d'Història Moderna, Universitat de Barcelona, 3 de junio de 2015) con un informe titulado «Conflictividad aristocrática e identidades políticas en la República de Venecia. Españoles e imperiales en la época de Carlos V». Agradezco a Diego Sola, Isaac García-Oses y a todos los miembros del Grup d'Estudis d'Història del Mediterrani Occidental (GEHMO) la invitación a participar en dicha jornada.

mostrar com a l'interior de la República de Venècia es formaren, a esquena de les contínues declaracions de lleialtat a la Sereníssima, veus de protesta en contra de la sobirania de Sant Marc. Es presta una particular atenció al cas d'un jurista de Brescia, Cornelio Bonini, que el 1547 —quan el governador de Milà Ferrante Gonzaga, sense èxit, va proposar l'annexió de la Llombardia veneciana a l'imperi de Carles V— organitzà una conspiració contra Venècia. Aquest fet fou la culminació dels intents de sedició contra la Sereníssima dins de les ciutats de la Llombardia, i rere seu va anar disminuint la força del partit proimperial.

Paraules clau: Carles V, Ferrante Gonzaga, República de Venècia, lesa majestat, cròniques, Brescia, Cornelio Bonini.

Resumen

Este artículo examina las estrategias políticas del partido proimperial de Brescia en la primera mitad del siglo XVI. El propósito de la contribución es mostrar cómo en el interior de la República de Venecia se formaron, a expensas de las continuas declaraciones de lealtad a la Serenísima, voces de protesta en contra de la soberanía de San Marco. Se presta particular atención al caso de un jurista de Brescia, Cornelio Bonini, quien en 1547 —cuando el gobernador de Milán Ferrante Gonzaga, sin éxito, propuso la anexión de la Lombardia veneciana al Imperio de Carlos V— organizó una conspiración contra Venecia. Este suceso fue la culminación de los intentos de sedición contra la Serenísima dentro de las ciudades de Lombardia, que condujeron a una disminución de la fuerza del partido proimperial.

Palabras clave: Carlos V, Ferrante Gonzaga, República de Venecia, Lesa majestad, Crónicas, Brescia, Cornelio Bonini.

Abstract

This article examines the political strategies of the pro-imperial party in Brescia in the first half of the 16th century. The purpose is to show how, in the face of continuous declarations of loyalty to the Serenissima, voices of remonstrance against the sovereignty of Saint Mark were formed in the Republic of Venice. Special attention is paid to the case of a local jurist, named Cornelio Bonini, who in 1547 —when the governor of Milan, Ferrante Gonzaga, unsuccessfully proposed the annexation of Venetian Lombardy to the Empire of

Charles V— organized a conspiracy against the Serenissima. This event is the culmination of attempts to sedition against Venice in the cities of Lombardy, where the strength of the pro-imperial party was weakening.

Keywords: Charles V, Ferrante Gonzaga, Republic of Venice, Lese-majesty, Chronicles, Brescia, Cornelio Bonini.

Contrariamente a la imagen estereotipada transmitida por los rectores enviados por la Dominante y a la declaración retórica de fidelidad expresada por los súbditos durante la edad moderna, no fueron pocos los casos, en la República de Venecia, de abierta rebeldía y protesta contra la soberanía de San Marcos, tanto por parte del pueblo como por parte de los patricios de la Tierra Firme. El siglo XVI, en concreto, fue un siglo en el que la disconformidad de los «gobernados» hacia los «gobernantes» aumentó exponencialmente, sobre todo en las ciudades y en los territorios en que los miembros de las clases dirigentes se enfrentaron con vehemencia por el control del poder municipal (a veces incluso supralocal).¹ Este es el caso de las capitales de la llamada Lombardía veneciana, es decir, Brescia, Bérgamo y Crema, donde en el siglo XVI no solo se mantuvieron vivas y fuertes las facciones ciudadanas (verdaderos espacios políticos informales —una herencia del siglo XV—, alternativas a las instituciones civiles y religiosas),² sino que también se vol-

1. Cito la expresión del ensayo —que sin embargo es relativo al siglo XV— de Alfredo VIGGIANO, *Governanti e governati. Legittimità del potere ed esercizio dell'autorità sovrana nello Stato veneto della prima età moderna*, Fondazione Benetton, Treviso, 1993. Sobre la conflictividad patricia en las ciudades del interior veneciano, véase, también para la bibliografía anterior, Claudio POVOLO, *Liturgies of Violence: Social Control and Power Relationships in the Republic of Venice between the 16th and the 18th Centuries*, en E. R. Dursteler, ed., *A Companion to Venetian History, 1400-1797*, Brill, Leiden-Boston, 2013, pp. 513-542.

2. Gian Maria VARANINI, *Nelle città della Marca Trevigiana: dalle fazioni al patriziato (secoli XIII-XV)*, en M. Gentile, ed., *Guelfi e ghibellini nell'Italia del Rinascimento*, Viella, Roma, 2005, pp. 563-602, y Fabrizio PAGONI, «Lo meglio saria non haver

vió a veces más difícil la relación con las autoridades venecianas, los rectores (es decir, los alcaldes y los capitanes).³ Brescia se presenta como un caso de estudio especialmente significativo, a la luz tanto de la menor atención que se le ha reservado en la historiografía reciente,⁴ como por la imagen persistente y sobrevalorada que se le ha asignado de ciudad «muy fiel» a la Dominante.⁵ Sin olvidar que en tiempos recientes se ha descuidado especialmente, desde un punto de vista general, también el tema de las relaciones entre la Corona y Venecia (sobre todo por lo que se refiere al siglo xvi).⁶

parzialità”. Guelfi e ghibellini a Brescia nella cronaca di Pandolfo Nassino», *Civiltà bresciana*, 19/3-4 (2010), pp. 111-150. También véanse las observaciones, relativas al contexto más amplio de Lombardía y la llanura Padana, de Marco GENTILE, *Amicizia e fazione. A proposito di un'endiadi ricorrente nel lessico politico lombardo del tardo Medioevo*, en I. Lori Sanfilippo, A. Rigon, ed., *Parole e realtà dell'amicizia medievale*, Istituto Storico Italiano per il Medio evo, Roma, 2012, pp. 171-187.

3. Para Bérgamo, véase Paolo CAVALIERI, «*Qui sunt guelfi et partiales nostri*», *Comunità, patriziato e fazioni a Bergamo fra xv e xvi secolo*, Unicopli, Milán, 2008. Sobre el rol de los rectores: Alfredo VIGGIANO, «Aspetti politici e giurisdizionali dell'attività dei rettori veneziani nello Stato da terra del Quattrocento», *Società e Storia*, 17/65 (1994), pp. 473-505.

4. Al periodo incluido entre 1580 y 1650 se ha dedicado el ensayo de Joanne M. FERRARO, *Family and Public Life in Brescia, 1580-1650. The Foundations of Power in the Venetian State*, Cambridge University Press, Cambridge, 1993 (trad. it. Morcelliana, Brescia, 1998); a la primera dominación veneciana el de Stephen D. BOWD, *Venice's Most Loyal City: Civic Identity in Renaissance Brescia*, Harvard University Press, Cambridge (Mass.), 2010. La única contribución que ha examinado, aunque de forma a veces evenemenencial, el lapso de tiempo en cuestión se debe a Carlo PASERO, *Il dominio veneto fino all'incendio della Loggia (1426-1575)*, en *Storia di Brescia*, vol. II, Morcelliana, Brescia, 1963, pp. 1-396, que tiene que complementarse por lo menos con Daniele MONTANARI, *Quelle terre di là dal Mincio. Brescia e il contado in età veneta*, Grafo, Brescia, 2005.

5. BOWD, *Venice's Most Loyal City*; véase la reseña de Michael KNAPTON, *Archivio veneto*, s. VI, 2 (2011), pp. 198-203 y —más en general— Claire JUDE DE LARIVIÈRE, «De l'impossible discours aux formes de l'action. La fidélité politique à Venise, xv^e-xvi^e siècles», *Mélanges de l'École française de Rome. Italie et Méditerranée*, 118 (2006), pp. 217-225.

6. Importantes sugerencias se encuentran en Ernest BELENGUER, *El Imperio de Carlos V. Las coronas y sus territorios*, Península, Barcelona, 2002, pp. 302-306. Sobre

El periodo que se tratará en este estudio se caracterizó por una explosión manifiesta de los fenómenos violentos en casi todos los lugares del Dominio veneciano.⁷ La tensión social, como es sabido, alcanzó una de sus cumbres justamente hacia mediados del siglo XVI, cuando en ciudades como Bérgamo, Vicenza o Brescia las cofradías patricias fomentaron un clima de terror, al cual siguió la solícita y a veces represiva acción de las altas magistraturas venecianas (*in primis* el Consejo de los Diez), que —sobre todo mediante la composición de bandos— intentaron combatir la conflictividad que se manifestaba en el Estado regional.⁸

En cambio, es menos obvio afirmar que en una ciudad como Brescia, normalmente considerada menos problemática con respecto a la cercana y turbulenta Bérgamo, tanto los rectores como la autoridad misma de Venecia hayan sido objeto de escarnio por parte de la población o de contestación por parte de algunos miembros de la clase dirigente, quienes manifestaron en varias ocasiones las nunca desaparecidas simpatías filoimperiales o filoespañolas, así como una determinada

el argumento, y desde el punto de vista de la historiografía italiana, véanse: Gaetano COZZI, «Venezia nello scenario europeo (1517-1699)», en G. Cozzi, M. Knapton, G. Scarabello, eds., *La Repubblica di Venezia nell'età moderna. Dal 1517 alla fine della Repubblica*, Einaudi, Turín, 1992, pp. 3-200; Gaetano COZZI, «Venezia dal Rinascimento all'età barocca», en G. Cozzi y P. Prodi, eds., *Storia di Venezia*, vol. VI, Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma, 1994, pp. 3-125; Alberto TENENTI, «La Repubblica di Venezia e la Spagna di Filippo II e Filippo III», *Studi veneziani*, n.s., 30 (1995), pp. 109-123; Andrea ZANNINI, «La politica estera della Serenissima da Agnadello a Napoleone. Un ventennio di storiografia», *Archivio veneto*, s. VI, I (2011), pp. 141-152 (para un balance historiográfico sobre este tema y la bibliografía anterior).

7. Claudio POVOLO, *L'intrigo dell'onore. Potere e istituzioni nella Repubblica di Venezia tra Cinque e Seicento*, Cierre, Verona, 1997.

8. Sobre Bérgamo y, con una menor atención, sobre Brescia, véase Cristina GIOIA, *Aristocratic Bandits and Outlaws: Stories of Violence and Blood Vendetta on the Border of the Venetian Republic (16th-17th Century)*, en S. G. Ellis y L. Klusáková, eds., *Imaging Frontiers, Contesting Identities*, Pisa University Press, Pisa, 2007, pp. 93-107. Sobre Crema: Riccardo DE ROSA, «Crema veneziana e Lombardia spagnola: un rapporto tormentato (XVI-XVII sec.)», *Insula Fulcheria*, 42 (2012), pp. 65-98.

connivencia con los movimientos heréticos.⁹ Por lo tanto será ejemplar el caso de un jurista local, Cornelio Bonini, que en 1547 —después de un largo periodo de disconformidad silenciosa contra los rectores lagunares— intentó una conjura antiveneciana para entregar la ciudad a Carlos V, dentro de un proyecto más amplio de Ferrante Gonzaga, para intentar reconstruir la «gran Lombardía» de los Sforza.

Como ya se ha dicho, el contraste de pareceres patricio conoció su cumbre en Brescia durante el siglo XVI, después de las guerras de Italia, verdadero punto de inflexión con respecto a las décadas más tranquilas de los años centrales y finales del siglo XV (siglo durante el cual, sin embargo, seguramente no habían faltado momentos importantes de tensión dentro de la sociedad veneciana e italiana en general).¹⁰ De esta conflictividad —que a menudo se ha expresado en la zona de Brescia como en el resto de la Tierra Firme, con graves hechos sangrientos— transmiten una imagen muy viva los testimonios manuscritos volátiles, es decir, aquellos escritos infamantes, realizados a menudo por manos deliberadamente rudas, que se colgaban (o pintaban) en las paredes de lugares públicos simbólicos, que se han conservado individualmente o gracias al registro meticuloso de secretarios, magistrados o cronistas y que al mismo tiempo nos dicen mucho (en tono variablemente polémico, satírico, irónico, vulgar o amenazante) de la que tenía que ser la

9. Por lo que se refiere a las herejías en la Lombardía veneciana, muy célebre es el caso de Bérgamo: Massimo FIRPO, *Vittore Soranzo vescovo ed eretico. Riforma della Chiesa e Inquisizione nell'Italia del Cinquecento*, Laterza, Roma-Bari, 2006. Sobre Brescia —además de Federica AMBROSINI, *Storie di patrizi e di eresia nella Venezia del '500*, FrancoAngeli, Milán, 1999—, véase R. A. Lorenzi, ed., *Riformatori bresciani del '500. Indagini*, Grafo, Brescia, 2006.

10. James S. GRUBB, *Catalysts for Organized Violence in Early Venetian Territorial State*, en G. Ortalli, ed., *Bande armate, banditi, banditismo e repressione di giustizia negli stati europei di Antico regime*, Atti del convegno (Venezia, 3-5 novembre 1985), Jouvence, Roma, 1986, pp. 383-400. Sobre Brescia: Enrico VALSERIATI, «Istituzioni municipali, identità e spazi del patriziato nella Lombardia veneta: il caso di Brescia tra la fine del XV e la seconda metà del XVI secolo», tesis de doctorado, Università degli Studi di Verona, 2014, pp. 169-212.

percepción de una parte de la sociedad sobre los representantes venecianos y la clase dirigente local.¹¹

La proliferación de textos satíricos ocurrió después de los hechos de la Liga de Cambrai, que conmocionaron profundamente tanto el ordenamiento del Estado regional veneciano, como los equilibrios internos de las ciudades de Tierra Firme.¹² Uno de los primeros escritos, que nos ha transmitido el cronista local Pandolfo Nassino,¹³ se refiere al periodo inmediatamente posterior a la vuelta de Brescia bajo el dominio de Venecia, en el año 1516: de hecho, en aquel año fue asesinado en Nave (pueblo ubicado en el Valle del Garza y sede de un distrito fiscal) por Giacomo Antonio Pospagni y un miembro de la familia Cazzago, el caudillo Valerio Paitoni —que durante los años de la ocupación franco-hispana-imperial siempre había apoyado Venecia—,¹⁴ y el instigador

11. Para una primera información sobre las escrituras infamantes en Italia, hay que referirse a Claudia EVANGELISTI, «Libelli famosi: processi per scritte infamanti nella Bologna di fine '500», *Annali della Fondazione Luigi Einaudi*, 26 (1992), pp. 181-239. Sobre Venecia, véase Massimo ROSPOCHER y Rosa SALZBERG, *An evanescent public sphere. Voices, spaces and publics in Venice during the Italian Wars*, en M. Rospocher, ed., *Beyond the public sphere. Opinions, publics, spaces in Early Modern Europe*, il Mulino-Duncker & Humblot, Bolonia-Berlín, 2012, pp. 93-114.

12. Véase el trabajo reciente de Claire JUDE DE LARIVIÈRE, *La révolte des boules de neige: Murano face à Venise, 1511*, Fayard, París, 2014.

13. Exponente de una familia del patriciado de Brescia, Pandolfo Nassino (1486-1544) escribió una importante, pero todavía inédita, crónica de Brescia, titulada *Registro di molte cose*, conservada en el ms. BQBs, C I 15. La crónica se ha utilizado especialmente en el campo de los estudios histórico-lingüísticos e historiográficos, incluso en tiempos muy recientes: Piera TOMASONI, «Per un'edizione del *Registro* di Pandolfo Nassino», *Civiltà bresciana*, 12/3 (2003), pp. 18-25 y PAGNONI, «*Lo meglio saria non haver parzialità*».

14. Sobre el gobierno militar hispano-imperial en Brescia y la figura de Luis de Icard y de Requesens muy pronto se publicará una contribución específica mía. Para una primera información, véase el viejo, pero siempre válido, trabajo de Carlo PASERO, *Francia, Spagna, Impero a Brescia, 1509-1516*, Ateneo di Scienze, Lettere ed Arti, Brescia, 1958. Desde el punto de vista de la historiografía catalana: Salvador-J. ROVIRA I GÓMEZ, *La baronia de Torredembarra a l'Edat moderna*, Patronat Municipal de

de aquel homicidio fue el conde filoimperial Bartolomeo Martinengo di Villachiara. El asesinato de Paitoni fue visto por la parte filoveneciana del patriciado de la ciudad como un acto de abierta traición, realizado además por un amigo del caudillo, Giacomo Antonio Pospagni, que en una sátira colgada en la puerta de palacio Cazzago (la otra casa traidora), en la «quadra» —es decir barrio— de San Alejandro, fue retratado de esta forma:

Questa casa fo sempre traditora.
 Era coperta pur dal tempo alquanto,
 ma la fenice fo scoperta anchora,
 quanto il povero Payton se 'n fidò tanto.
 L'altro è quel che vorrebbe
 del suo cognome aspettando l'inverno
 e la freda stagion che 'mbianca il bruno.
 Di Pochi Panni ò ditto, s'io ben cerno,
 de pocha fede assay se monstra ognora,
 viciò odiato più che gli altri nelo inferno.¹⁵

La oposición entre los filovenecianos y los filoimperiales estuvo en el centro de numerosos carteles, que nos llevan —de cualquier forma— al campo de las facciones que se han desarrollado (o reforzado) a comienzos del siglo XVI. Además de los textos relativos a los sucesos sangrientos (protagonizados por los patricios), Nassino menciona otros, más juguetones, dedicados a las autoridades venecianas. Por ejemplo, a

Cultura de Torredembarra, Torredembarra, 2003, pp. 13-17, y Amèlia CASTÁN RANCH, *Els Icard, senyors de Torredembarra i battles generals de Catalunya, segles XIV-XVII*, en J. Fernández Trabal, coord., *Historia dels Llupià (1088-1771) i dels seus llinatges incorporats: Icard, Roger i Vallesca*, Trabucaire, Canet, 2006, pp. 187-238, en especial 203-210.

15. El texto en Paolo GUERRINI, *Satire e libelli bresciani del '500*, en su *Pagine sparse*, vol. VI, Edizioni del Moretto, Brescia, 1986 (1.ª ed. 1935), pp. 96-120, en especial 99-100. Con respecto a las transcripciones de Paolo Guerrini, los escritos transmitidos por Pandolfo Nassino se han examinado por lo que se refiere a la puntuación, al uso de mayúsculas y minúsculas, y a algunos usos gráficos, sobre la base del ms. BQBs, C I 15.

finales del mandato del alcalde Giovanni Moro (que fue rector en Brescia entre 1537 y 1538, y que luego se convirtió en senador), los taberneros de Brescia escribieron con carbón, en la puerta de Palacio Viejo (ya entonces la casa de Francesco Bussone, llamado el Carmagnola, sede de la pretura y casa conciliar), algunos versos de alegría por la finalización de la campaña iniciada por Moro contra el alcoholismo que imperaba en la ciudad.¹⁶

Las medidas del Consejo general de Brescia, de los representantes venecianos y de las altas magistraturas de la Dominante nunca lograron impedir que los panfletos dejaran de exponerse públicamente, como demuestra el despacho del alcalde Giovanni Antonio Valier del 21 de agosto de 1548 (relativo a unos presuntos forasteros sediciosos y a las políticas de abastecimiento venecianas),¹⁷ o también la medida munici-

16. *Ibidem*, p. 101: «Viva, viva! Viva, viva! | L'illustrissimo et eccellentissimo | signor podestà Giovanni Moro, | della povertà vero ristoro, | vero è che si parte, | ma il suo nome mai morirà, | bensì viverà, | come quello di Marte. | A nome della devotissima et delicatissima | la Fraglia degli hosti». Los pasquines dedicados a los rectores, especialmente al final de su mandato, son muy numerosos. Sobre casos parecidos, y asimismo sobre los casos relativos a carteles blasfemos o de cualquier forma ofensivos contra los cultos locales, siempre informa GUERRINI, *Satire e libelli bresciani*, pp. III-II9; más en general, véase Ottavia NICCOLI, *Rinascimento anticlericale: infamia, propaganda e satira in Italia tra Quattro e Cinquecento*, Laterza, Roma-Bari, 2005; para Venecia: ROSPOCHER y SALZBERG, *An evanescent public sphere*, y JUDGE DE LARIVIÈRE, *La révolte des boules de neige*.

17. ASVe, Capi del Consiglio dei Dieci, *Lettere dei rettori*, b. 21, Brescia, 21 de agosto de 1548: en esta carta el alcalde Giovanni Antonio Valier comunica que se han encontrado unos *bollettini*, donde se insulta a los diputados públicos de la Comuna de Brescia, y a este propósito ha fijado una talla para encontrar a los responsables; el texto, encontrado en el portal del Broletto por el coronel Antonio da Castello, se expresa contra la cuestión de los forrajes, acusando tanto a los diputados como a los rectores, en tono satírico («Bressa, tu sei una bella puta, non ti mancherà marito, presto, presto, sopra un altro cavallo bisognerà montare [...]»). Valier continúa diciendo a los jefes de los Diez que «tali seditiosi machinavano contra il Stato suo» y concluye: «Si giudica per la natura dil cartello, over scrittura trovata, che queste inique seditiose operazioni provengano da qualche forestiero qui habitante, però che questo populo

pal del 19 de abril de 1550, con la que el *Consilium maius* fijó inútilmente una talla de 500 ducados contra los «membri di Sattana», es decir, los autores de aquellas «scritture piene di sportitiae di veneno et di superbissime minacie» que se leían durante las sesiones del consejo y que ponían en entredicho, por ejemplo, la «honestà di monasterii». ¹⁸ Tampoco las autoridades locales y centrales pudieron nunca encontrar a los responsables de los escritos satíricos: por ejemplo, no valieron para nada las investigaciones realizadas en mayo de 1547 para encontrar al autor de los versos mordaces filoimperiales —encontrados por Giovanni Battista Porcellaga antes y luego por el coronel Antonio da Castello— redactados por una misma mano y colgados en el portal del Broletto (sede de los capitanes), que los rectores adjuntaron a un despacho destinado a los jefes del Consejo de los Diez:

Ti chiama congiurati ogniun al tempio,
 o Imperator: vien presto a questa terra,
 qual dava già di fedeltà exempio
 (chi ty à sarà senza contrasto o guerra),
 perché un pensier falace ingordo et empio
 nel petto ay Venitian si chiude et serra,
 de voler Porcelagi soli amare,
 né mirar li altri et sol questi entrare,
 questo pocho ti pare,
 e averli, a un tempo, datto
 licentia d'armi, condotta et onori,
 per prestar quatro soldi per quatro hori (al susidio).
 Et se questi favori
 non sono bastanti, comportano ancora
 che pensa mal de lor de sua man mora,

non è tutto nativo bressano, ma vi sono de' Cremonesi, Milanesi, Bolognesi et de altra natione, però si fan licito dir ogni cosa». Para una comparación sobre la efectividad de las medidas públicas contra los letreros infamantes en otras realidades regionales italianas, véase, como ejemplo, EVANGELISTI, *Libelli famosi*.

18. ASBs, ASC 540, *Provisioni*, anni 1549-1550, Brescia, 19 de abril de 1550.

se come *in sua maiorae*
 è morto quel Lantana per suspecto
 d'un cartel ch'el Vangelio pur ha detto.
 Ma ogi atenda al detto
 di quel saputo che disse in quel pont:
 «omnia per salcitia facta sunt».¹⁹

El panfleto habla de Lantana y hace referencia a Fabrizio o a Giulio Lantana, que el 3 de mayo habían sido asesinados por Ludovico Pontevico, Mario Fenaroli y Pompeo Brunelli, acusados de haber redactado un pasquín infamante contra ellos, como informa Ludovico Caravaggi —otro cronista local de Brescia— en su inédita *Chronica*.²⁰ Sin embargo, además del episodio individual, es importante hacer notar cómo en la sociedad de Brescia, desde la épica, estaba empezando a abrirse camino una desaprobación abierta por la política de los rectores, que se consideraban conniventes con pocas familias, afectando a otras que habían quedado evidentemente rezagadas en la escena política local, y siempre más convencidas de entregar Brescia al Imperio.²¹

Es siempre Ludovico Caravaggi quien menciona el hecho más grave que tuvieron que afrontar las magistraturas locales y las venecianas

19. ASVe, Capi del Consiglio dei Dieci, *Lettere dei rettori*, b. 21, Brescia, 29 de mayo de 1547.

20. «Messer Fabrizio et messer Iulio di Lantani *die 3 maii vel circa* si furno amazati da messer Lodovico Pontivico et da Mario Fenarolo et da Pompeo Brunello, per esser sta' incolpati aver fatto uno cartello infamatorio che diceva male de essi et de altri; et dandoghe la colpa che fusseno stati essi, li assaltoreno et li ferite et di li alcuni giorni si morseno et quello si farà dal fine darò aviso a v(ostra) S(ignoria) (...)» (cito del ms. apógrafo de la *Chronica de Bressa*, ahora BQBs, R 24, f. 61r); de la cita que se acaba de leer podría deducirse que Caravaggi tenía la intención de explicar a las magistraturas venecianas las razones reales de este homicidio doble, pero en la continuación del diario no se encuentran estas explicaciones. Para una primera información sobre Lodovico Caravaggi y su crónica, véase GUERRINI, *Satire e libelli bresciani*, pp. III-II2.

21. Sobre eso, en general, véase ROSPOCHER Y SALZBERG, *An evanescent public sphere*.

hacia mediados del siglo XVI. En el otoño de 1547 un jurista local, Cornelio Bonini, licenciado *in civile* en la Universidad de Padua (1543) y miembro del Colegio de los Jueces de Brescia (desde 1544), protagonizó una conjura antivenezana, conspirando contra la soberanía de la Serenísima y con la intención de entregar Brescia a Carlos V.²² Así describió esta historia Ludovico Caravaggi, sin especificar las fechas de los eventos:

Messer Cornelio di Bonini dottor de Collegio si fu acitato a Venecia da li clarissimi Capi perché intendeva et tratava cum il Imperator de darge il castello di Bressa et era suo compagno messer Iulio Maximi; et essendo andati a Trento, il Maximi si partete a stafetta et andete a Venecia et discoperse il tutto, per il ché esso messer Cornelio [fu] acitato et non volse comparir. Ge deteno questo bando: che il fusse perpetuamente bandito di tutti i terri, i logi della illustrissima Signoria et de navilii armati et desarmati et de terri alieni cum talia liri cinque miglia a chi lo amaza et anchora liberare doi da bandi de qual sorte si siano et chi lo darà vivo liberare il simile et la magnifica comunità de Bressa il più veteno de' officii et beneficii et ge dissendesse de loro et oltra gli miseno taglia cinquecento ducatti a chi il desse vivo.²³

El cronista demuestra estar perfectamente enterado de los eventos políticos en curso y de la documentación pública. El intento de Bonini, que en apariencia tiene un alcance exclusivamente local, se inserta, en realidad, en el más amplio y complejo contexto político italiano y

22. El personaje se ha descubierto por primera vez en PASERO, *Il dominio veneto*, pp. 381-382, al que hay que acudir para una primera información sobre Cornelio Bonini. Sobre el título del jurista, hijo de Girolamo y perteneciente a una familia «de consejo», véase Jacopo FACCIOLATI, *Fasti Gymnasi Patavini*, Typis Seminarii, Patavii, 1757, p. 194, y E. Martellozzo Forin, ed., *Acta graduum academicorum Gymnasii Patavini*, III/3, *Ab anno 1538 ad annum 1550*, Antenore, Padova, 1971, p. 139. Cornelio entró en el Colegio de los Jueces de Brescia en 1544, como puede comprobarse con la matrícula en Paolo GUERRINI, *Il nobile Collegio dei Giudici di Brescia e la sua matricola dal 1342 al 1796*, en su *Pagine sparse*, vol. II, Edizioni del Moretto, Brescia, 1984 (1.^a ed. 1926), pp. 69-77, en especial 72.

23. Ms. BQBs, R 24, ff. 63r-64r.

europeo de la época, sobre el cual tanto la historiografía italiana como la española se han concentrado con gran atención durante las últimas décadas.²⁴ En 1546 —año en que ocurrió la asignación del ducado milanés a Felipe II— se nombraba gobernador de Milán a Ferrante Gonzaga, quien elaboró inmediatamente un grandioso proyecto político que tenía como objetivo la ampliación del ducado y la consolidación del sistema de los Austrias en Italia, en una óptica exclusivamente hispánica. Se trataba, como ha sintetizado de forma efectiva Federico Chabod, de restaurar la «grande Lombardia» de los Sforza, proyecto que —si se aprobaba— habría marcado el triunfo de los intereses meramente mediterráneo-italianos de la Monarquía Hispánica y el *seppellimento* de la idea imperial de Carlos V.²⁵

24. La mayoría de los estudios relativos a la relación entre estados regionales italianos y la Corona hispánica (y más en general el Imperio) se ha referido por supuesto a los territorios en que los Austrias tuvieron una influencia más o menos directa (Milán, Nápoles, Cerdeña, Sicilia, Génova, etc.); véanse, sin la pretensión de ser exhaustivos y para un balance historiográfico sobre estos temas (además del clásico de Federico CHABOD, *Lo Stato e la vita religiosa a Milano nell'epoca di Carlo V*, Einaudi, Turín, 1971), G. Signorotto, ed., *L'Italia degli Austrias. Monarchia cattolica e domini italiani nei secoli XVI e XVII*, *Cheiron*, 17-18 (1992); BELENGUER, *El Imperio de Carlos V*, pp. 240-306; Gianvittorio SIGNOROTTO, *Fonti documentarie e storiografia. La scoperta della complessità*, en M. C. Giannini y G. Signorotto, eds., *Lo Stato di Milano nel XVII secolo. Memoriali e relazioni*, Ministero per i beni e le attività culturali, Roma, 2006, pp. VII-LXXXII; J. Martínez Millán, M. Rivero Rodríguez, eds., *Centros de poder italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XV-XVIII)*, 3 vols., Polifemo, Madrid, 2010; Carlos José HERNANDO SÁNCHEZ, *Dominar y obedecer: la nobleza italiana en el gobierno de la Monarquía de España*, en C. J. Hernando Sánchez y G. Signorotto, eds., *Uomini di governo italiani al servizio della Monarchia spagnola (secoli XVI e XVII)*, en *Cheiron*, 53-54 (2010), pp. 15-70, y Elena BONORA, *Aspettando l'imperatore: principi italiani tra il papa e Carlo V*, Einaudi, Turín, 2014. Gracias al aporte y a las adquisiciones de la historiografía reciente, en tiempos cercanos la atención se ha desplazado también a las relaciones entre los habsburgos y la Italia «no española»: véase, por ejemplo —sobre el Estado sabauda— M. Bellabarba; A. Merlotti, eds., *Stato sabauda e Sacro Romano Impero*, il Mulino, Bolonia, 2014.

25. Véase *in primis* Federico CHABOD, *Storia di Milano nell'epoca di Carlo V*, Einaudi, Turín, 1961, pp. 218-221; además, véanse Cesare MOZZARELLI, *Patrizi*

Como se sabe, el ambicioso plan de Ferrante —fuertemente contrastado por los príncipes italianos, preocupados por una pujanza de los Gonzaga— fue enviado al emperador en el verano de 1547. El 22 de julio de aquel año, observando en escritura cifrada que las poblaciones de Tierra Firme «non portano quella devotione et affectione a lor signori che sono soliti», el gobernador de Milán interpelaba a Carlos V para saber si le fuera consentido «tenere pratiche et intelligenze» en algunas ciudades de la República veneciana, especialmente Crema, Bergamo y —justamente— Brescia, de forma tal de «far qualche effecto dentro». ²⁶ Anteriormente, ya Antonio de Leyva, comandante del ejército español y luego gobernador del Milanesado, había expresado al emperador su parecer sobre este plan, sosteniendo que, en el momento de la primera llegada de Carlos a Italia, la mayoría del Estado veneciano se habría rebelado «y los señales d'esto se ven desde agora porqué en el Veronés, Bressán, Bergamásco y Cresmóno [*sic.* por Cremonés] han quasy perdido la obediencia y se rova públicamente mucho peor que en el Estado de Milán». ²⁷

Sin embargo, como pudo deducir Chabod haciendo una comparación entre la ocupación de Piacenza y la Lombardía veneciana, «Venezia non era un duca Pier Luigi Farnese qualsiasi; attizzar focolai an-

governatori nello Stato di Milano a mezzo il Cinquecento. Il caso di Ferrante Gonzaga, en *L'Italia degli Austrias*, pp. 119-134; Antonio ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, «*Gli umori d'Italia si devono conoscere et governare per Italiani*». Antonio Perrenot y el gobierno del Estado de Milán, en G. Galasso y A. Musi, eds., *Carlo V, Napoli e il Mediterraneo*, Atti del convegno (Napoli, 11-13 gennaio 2001), Società Napoletana di Storia Patria, Napoli, 2002, pp. 305-370, y Pierpaolo MERLIN, *Emanuele Filiberto di Savoia e Ferrante Gonzaga. Due principi tra il primato della famiglia e la fedeltà imperiale*, en *Ferrante Gonzaga*, pp. 197-220, en especial 201-202.

26. AGS, *Estado*, leg. 1193, n. 95. Además, véanse CHABOD, *Storia di Milano nell'epoca di Carlo V*, p. 218, y BRUNO ANATRA, *Monarchia universale e libertà d'Italia*, en *Venezia e la Spagna*, Electa, Milán, 1988, pp. 9-28, en especial 22.

27. Cito de CHABOD, *Storia di Milano nell'epoca di Carlo V*, p. 218. De la misma forma, también en Crepy, en 1544, alguien se había expresado a favor de una ocupación de Brescia, Bergamo y Crema: *ibidem*, p. 221.

che da quella parte era rischio troppo grosso persino per un Carlo V»,²⁸ que también en la corte seguía siendo el personaje menos hostil a la Serenísima.²⁹ Aunque actuando en un inicio de acuerdo con los Habsburgo, Ferrante Gonzaga no encontró finalmente el apoyo de la Corona: al margen de la *Relación* preparada en la corte, Carlos V de hecho apostillaba la respuesta que se destinaba al gobernador de Milán con la frase elocuente: «Que esto no conviene en ninguna manera y menos agora que en ningún tiempo».³⁰ Fue así que empezaron a determinarse las condiciones que llevaron finalmente a su inevitable declive político.³¹

Más allá de la falta de éxito de la iniciativa, aquí nos interesa hacer notar cómo el plan de Ferrante preveía *in primis* la anexión de la Lombardía veneciana al ducado de Milán,³² sustrayendo Bérgamo, Crema y Brescia a Venecia, que había conquistado esas ciudades con sus territorios respectivos entre 1426 y 1449, arrebatándoselos a la dinastía de los Visconti.³³ A este propósito es muy interesante hacer notar que Ferran-

28. *Ibidem*, p. 221.

29. BELENGUER, *El Imperio de Carlos V*, pp. 302-306.

30. AGS, *Estado*, leg. 1194, n. 24 (vease también CHABOD, *Storia di Milano nell'epoca di Carlo V*, p. 221).

31. Gianvittorio SIGNOROTTO, *Ferrante tra storia e storiografia*, en *Ferrante Gonzaga*, pp. 13-35, en especial 28-29.

32. El proyecto de Gonzaga preveía además una ampliación del ducado milanés en los territorios de Bellinzona, Chiavenna, Valtellina, Parma y Piacenza, además de un reforzamiento del control sobre Génova, con la construcción de una fortaleza y la imposición de una guarnición militar, para extenderse hasta Piamonte. La célebre ocupación de Piacenza fue solamente el primer paso hacia la realización de un proyecto más amplio sobre Italia que, de cualquier forma —como es sabido— no se llevó a cabo: BONORA, *Aspettando l'imperatore*, pp. 205-206, y María José RODRÍGUEZ-SALGADO, *Un Imperio en transición. Carlos V, Felipe II y su mundo, 1551-1559*, Crítica, Barcelona, 1992, pp. 72-76.

33. Michael E. MALLETT, *La conquista della Terraferma*, en A. Tenenti y U. Tucci, eds., *Storia di Venezia*, vol. IV, Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma, 1996, pp. 181-244, y Michael KNAPTON, *Venice and the Terraferma*, en A. Gamberini e I. Lazzarini, eds., *The Italian Renaissance State*, Cambridge University Press, Cambridge, 2012, pp. 132-155.

te Gonzaga se haya «servido» evidentemente de interlocutores locales para llevar a cabo su política expansionista, es decir, la presencia de aquellas *intelligenze* que Gonzaga declaró *tenere* en algunas ciudades fronterizas, a la espera «di far qualche effetto dentro» afectando a la República veneciana, cuya relación oscilante con la Monarquía Hispánica se había hecho siempre más complicada durante las primeras décadas del siglo XVI, también a causa de los continuos enfrentamientos fronterizos entre Venecia y Milán.³⁴

En Brescia, Ferrante encontró un terreno fértil: como se ha visto antes, de hecho se habían replanteado sentimientos antiveneccianos —como en otros lugares de Tierra Firme, donde se formaron también unos partidos filoespañoles—³⁵ con una determinada regularidad, que respondían principalmente a razones económico-tributarias, a relaciones militares y personales, y, además, a razones de exclusión de la escena política de la ciudad. Cornelio Bonini se convirtió tempranamente en el punto de referencia en Brescia para el plan de Gonzaga. Sin embargo, solo gracias a Ludovico Caravaggi se tuvo conocimiento de la más amplia red de contactos en que fue involucrado Bonini.

El paso de Giulio Massimi y de Cornelio Bonini por Trento también hace pensar en un intento de acercamiento a un personaje clave de esta época política, el príncipe-obispo de Trento Cristoforo Madruzzo, hombre muy cercano a la Corona y comprometido —en esta fase de su

34. Para una síntesis sobre estos temas, véase CHABOD, *Storia di Milano nell'epoca di Carlo V*, pp. 219-220, y Gaetano COZZI, *Repubblica di Venezia e Stati italiani. Politica e giustizia dal secolo XVI al secolo XVIII*, Einaudi, Turín, 1982, pp. 50-80. Sobre las fronteras entre Brescia y el Milanésado: C. Boroni, S. Onger, M. Pegrari, eds., *Rive e rivali: il fiume Oglio e il suo territorio*, La Compagnia della Stampa, Roccafranca, 1999. Sobre las fronteras de la Lombardía veneciana y de la República de Venecia en general: C. Donati, ed., *Alle frontiere della Lombardia. Politica, guerra e religione nell'Età moderna*, FrancoAngeli, Milán, 2006, y W. Panciera, ed., *Questioni di confine e terre di frontiera in area veneta. Secoli XVI-XVIII*, FrancoAngeli, Milán, 2009.

35. Para Vicenza, por ejemplo, véase Andrea SAVIO, «Nobili relazioni. Militari e uomini d'affari vicentini nel Ducato sabaudo (1559-1595)», *Società e storia*, 149 (2015), pp. 493-525.

actividad diplomática internacional— en la tarea muy delicada de reconstruir las relaciones entre Papado e Imperio, que pasaban por una fase difícil a causa de la suspensión de los trabajos conciliares y los sucesos de Piacenza.³⁶ Sin embargo, Bonini —por lo que se sabe, un jurista «de provincia» que pertenecía al patriciado mediano de Brescia— parece haber sido un personaje demasiado poco importante para haber podido tramar él solo (o de cualquier forma con el apoyo de conspiradores de modesto nivel) la donación de la Lombardía veneciana a Carlos V, tratando con los príncipes italianos más influyentes. Otras figuras, mucho más importantes, podrían haberlo ayudado en la conjura antiveneciana e incluso haber tramado toda la acción, explotando a nivel local las fuertes simpatías filoimperiales de Bonini.

Entre estos es muy probable que se encontrara el doctor *in civile* Onofrio Maggi, importante figura del patriciado de Brescia y sucesivamente senador en Milán:³⁷ Maggi no solo fue un personaje con importantes relaciones internacionales, sino que además se desvivió varias veces —durante su vida— para reafirmar el dominio de su linaje en Brescia, anclado en la tradición gibelina de las familias de la Ciudadela Vieja (baluarte del partido antiveneciano guiado por la familia Gambara),³⁸ barrio donde Onofrio Maggi hizo reconstruir el palacio

36. Sobre los Madruzzo y sobre las relaciones del cardenal Cristoforo con los príncipes italianos, véase Marco BELLABARBA, *Il principato vescovile di Trento e i Madruzzo: l'Impero, la Chiesa, gli Stati italiani e tedeschi*, en L. Dal Prà, ed., *I Madruzzo e l'Europa: 1539-1658. I principi vescovi di Trento tra Papato e Impero*, Charta, Milán-Florenca, 1993, pp. 29-42.

37. Sobre el título de estudio de Onofrio Maggi, conseguido en Padua en 1538, véase MARTELLOZZO FORIN, *Acta graduum*, p. 30.

38. Véase Fabrizio PAGONI, *Brescia viscontea (1337-1403). Organizzazione territoriale, identità cittadina e politiche di governo negli anni della prima dominazione milanese*, Unicopli, Milán, 2013, pp. 188-191. Sobre los Gambara, véase Piercarlo MORANDI, *Aristocrazia e nobiltà: il feudo dei Gambara*, en G. Archetti y A. Baronio, eds., *La corte del mito. Gambara antico feudo della Bassa*, Fondazione Civiltà bresciana, Brescia, 2009, pp. 189-239.

familiar, rico en referencias a una austera *romanitas* imperial.³⁹ Aún resulta más interesante recordar que Maggi no solo tuvo relaciones epistolares con Cristoforo Madruzzo, sino que también —coronando su carrera política en Milán— se convertiría en vicario del capitán de justicia, el noble originario de Brescia Niccolò Secco d’Aragona.⁴⁰

Debemos prestar una mayor atención a este último personaje. Importante diplomático y literato de fama considerable, Secco estuvo muy relacionado con Cristoforo Madruzzo, con quien compartió los estudios universitarios (una vez más en Padua y después en Bolonia), y que luego se convirtió en su secretario a partir de 1541; fue gracias a la mediación del obispo de Trento ante los personajes más importantes de la corte imperial que Niccolò Secco se convirtió en capitán de justicia en Milán, cargo que lo acercó a Carlos V (y luego a Felipe II) y que no le

39. El proyecto, encomendado al arquitecto municipal Ludovico Beretta en 1554, se llevó a cabo con la colocación de un portal en el que Maggi hizo fijar el arma gentilicia e insertar «neli doi anguli [...] doi testoni antighi de tutto relevo», es decir, las dos medallas en altorrelieve con efigies imperiales que todavía hoy se ven en la fachada del palacio ubicado en via dei Musei, en la esquina con vicolo San Zanino. Para los pliegues contractuales y la cita directa, véase ASBs, *Notarile*, filza 1693 (*notaio Girolamo Zanetti*), *ad diem* 14 de febrero de 1554. Para las controversias entre Onofrio Maggi y la familia Uggeri —que hizo construir al lado del palacio Maggi una mansión lujosa que contrastaba, según el jurista, con el decoro urbano, desafiando el primado de su linaje antiguo— hay que acudir a los trabajos de Philip J. JACKS, «Due famiglie e un architetto: i Maggi, gli Uggeri e Ludovico Beretta», *Commentari dell’Ateneo di Brescia*, 190 (1991), pp. 441-448, y «The palazzo Uggeri in Brescia. An urban intervention by Ludovico Beretta», *Arte Lombarda*, 112/1 (1995), pp. 43-50.

40. Onofrio Maggi recibió oficialmente este encargo de Ferrante Gonzaga, el 13 de febrero de 1549, seguramente con la mediación de Niccolò Secco: Giovanni CIGALA, *Niccolò Secco d’Aragona. Un genio inquieto del Rinascimento*, Bams, Montichiari, 2007, pp. 79-80. Sobre la correspondencia con Cristoforo Madruzzo: *Inventari dei manoscritti delle biblioteche d’Italia*, vol. LXVII, *Trento-Biblioteca Comunale*, I. Lunelli, ed., Olschki, Florencia, 1938, p. 195, y Katia PISCHEDDA, *Supplicare, intercedere, raccomandare. Forme e significati del chiedere nella corrispondenza di Cristoforo Madruzzo (1539-1567)*, en C. Nubola y A. Würigler, eds., *Forme della comunicazione politica in Europa nei secoli XV-XVIII: suppliche, gravamina, lettere*, il Mulino, Bolonia, 2004, pp. 351-382.

impidió dedicarse al mismo tiempo a su producción literaria (a menudo dedicada a Madruzzo y a Felipe II).⁴¹

En más de una ocasión, Secco se desvivió para recomendar a conocidos a su amigo el obispo,⁴² y entre ellos tiene que haber estado el mismo Onofrio Maggi. No hay que olvidar el posible papel de mediador del astuto obispo de Tortona, Uberto Gambara (personaje muy cercano a Carlos V, perteneciente a la familia más influyente de Brescia y rival de la soberanía veneciana),⁴³ y de su hermano Brunoro,⁴⁴ en el

41. Una biografía bastante detallada de Niccolò Secco ha sido propuesta recientemente por CIGALA, *Niccolò Secco d'Aragona*, que hay que complementar con CHABOD, *Storia di Milano nell'epoca di Carlo V, ad indicem*; Fernand BRAUDEL, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica de España, Madrid, 2001 (1.ª ed. 1949), *ad indicem*; María José RODRÍGUEZ-SALGADO, *Felipe II, el «Paladín de la Cristianidad» y la paz con el turco*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2004, pp. 26-27 (sobre el nombramiento de Niccolò Secco, otorgado por Felipe II, en calidad de embajador ante Solimán el Magnífico en 1559), y PISCHEDDA, *Supplicare, intercedere, raccomandare*. Un privilegio de Carlos V, aprobado por el Senado de Milán, a favor de Niccolò Secco (que data de 1547-1548) se lee en el archivo familiar: ASBg, Archivio Secco d'Aragona, *Processi civili e criminali*, cart. 2, doc. 8.

42. PISCHEDDA, *Supplicare, intercedere, raccomandare*, p. 374.

43. Uberto Gambara, hermano de la poetisa Verónica y de Brunoro, como el resto de su casa había obtenido distintos privilegios de Carlos de Habsburgo, incluso antes del nombramiento imperial de 1530, al que asistieron los tres hermanos Gambara. El obispo de Tortona realizó un importante —y además astuto— trabajo diplomático entre Pablo III y Carlos V cuando Piacenza fue ocupada después del asesinato de Pier Luigi Farnese. Sobre su figura, véase al menos: Sergio M. PAGANO, *Il cardinale Uberto Gambara vescovo di Tortona (1489-1549)*, Olschki, Florencia, 1995; Simona NEGRUZZO, *I Gambara, una dinastia episcopale*, en *La corte del mito*, pp. 165-88, y la biografía *Gambara, Uberto* escrita por Giampiero Brunelli en el *Dizionario biografico degli Italiani*, consultado en la edición on-line, última visita 20 de junio de 2016: [www.treccani.it/enciclopedia/uberto-gambara_\(Dizionario-Biografico\)](http://www.treccani.it/enciclopedia/uberto-gambara_(Dizionario-Biografico)).

44. Marido de Virginia Pallavacino y caballero que sirvió en el ejército de Carlos, del que recibió numerosos privilegios: ACA, Real Cancillería, *Registros*, 3937 (Reinado de Carlos I, *Privilegiorum*, II), ff. 298v-301r (Innsbruck, 5 de junio de 1530), y ASBs, Archivio Calini – Gambara Pallavicini, b. 41, perg. 77 (el mismo privilegio del 5 de junio de 1530) y perg. 82, Milán, 14 de diciembre de 1541.

eje Gonzaga-Mandruzzo-Secco —y por lo tanto se podría decir Milán-Trento-Brescia—, donde se jugó el «partido» de Cornelio Bonini y de la sedición de Brescia, Bérgamo y Crema contra el emperador.

En el año de Mühlberg, de la suspensión del Concilio de Trento y sobre todo de la ocupación de Piacenza⁴⁵ —que causó más daños que beneficios al Imperio y demostró la total imposibilidad del proyecto de Ferrante Gonzaga—, la conjura de Bonini se demostró demasiado débil y no sustentada de forma adecuada por los que la habían (más o menos secretamente) favorecido, recordando también el mencionado veto que había impuesto el mismo Carlos V. Cualquiera que fuera la razón que impulsó a Giulio Massimi a viajar a Trento, este tuvo que comprender la imposibilidad de llevar a cabo la sedición de Bonini y —seguramente aprovechando la clemencia frecuente (pero no constante) que la Dominante reservaba a los culpables— denunció a Venecia al jefe de la conspiración.⁴⁶ Desde este momento, las noticias de que disponemos son fragmentarias: Cornelio Bonini fue detenido en Riva (en las orillas del lago de Garda, en el territorio de Trento) y allí se quedó en un primer momento, con la protección de Cristoforo Madruzzo.⁴⁷ Después de amigos y familiares de Bonini fueran interrogados, las autoridades venecianas intentaron conducir al conspirador a Venecia, pero este se negó a ir, prefiriendo el exilio (y por consiguiente el bando) a un proceso.⁴⁸

De hecho, sabemos que el 23 de octubre de 1547 los rectores de Brescia —el alcalde Andrea Loredan y el capitán Girolamo Morosini— recibieron una orden ducal del 20 de octubre en la que se transmitía la

45. Sobre el asesinato de Pier Luigi Farnese y la ocupación de Piacenza, fruto de la intrepidez política y personal de Ferrante Gonzaga, son interesantes las observaciones de María José BERTOMEU MASÍÁ, *La guerra secreta de Carlos V contra el Papa. La cuestión de Parma y Piacenza en la correspondencia del cardenal Granvela*, Ediciones de la Universidad de Murcia, Murcia, 2009.

46. ASVe, Consiglio dei Dieci, *Parti secrete*, filza 7, 29 de julio 1547.

47. *Ibidem*, 6 y 17 de agosto.

48. *Ibidem*, Capi del Consiglio dei Dieci, *Lettere dei rettori*, b. 21, Brescia, 17-18 de agosto de 1547 y Consiglio dei Dieci, *Parti secrete*, filza 7, 22 de agosto de 1547.

sentencia de bando contra Cornelio Bonini, aprobada por el Consejo de los Diez y por la Zonta el día anterior, y que tenía que exponerse públicamente en Brescia.⁴⁹ En el texto de la sentencia se comprende la fiabilidad del testimonio de Ludovico Caravaggi: acusado de *machinare* contra el Estado, Bonini, «absens sed legitime citatus», era bandido de Venecia y de todo el Dominio (tanto de tierra como de mar), y también de los barcos de guerra y de los barcos comerciales. Todos sus bienes, además, tenían que embargarse y ser retenidos por la Cámara tributaria de Brescia; en caso de incumplimiento del bando —y después de ser capturado—, Bonini sería ahorcado entre las columnas de la plazuela de San Marcos. Se fijó una recompensa de 6.000 liras por su captura y de 3.000 liras por su asesinato.⁵⁰ Al capitán, que tenía la responsabilidad de las tareas de policía (además de las tributarias), se le pidió finalmente, en la orden ducal del 20 de octubre, que condujera a Venecia «sotto bona custodia Simon da Mazarata, Faustin da Urbin et Hieronimo Burella» —soldados de la fortaleza de Brescia que participaron en la conjura de Bonini— con el fin de ser interrogados (seguramente con la aplicación del ritual peculiar del Consejo de los Diez) «cum tal ordine che uno non possi parlar cum l'altro, né che alchuno possa haver ragionamento cum l'altro».⁵¹

49. Los rectores discutieron la inminente sentencia con los jefes del Consejo de los Diez en los días anteriores: *ibidem*, Capi del Consiglio dei Dieci, *Lettere dei rettori*, b. 21, Brescia, 5 de octubre de 1547. El texto de la sentencia puede leerse tanto en la Secretaría del capitán (ASBs, Cancelleria prefettizia inferiore, *Ducali*, reg. 2, f. 29r, ya conocido en PASERO, *Il dominio veneto*, p. 381) como en la del alcalde de Brescia (ASBs, Curia pretoria, *Ducali*, b. 28, f. 98r).

50. El importe real de la talla no se corresponde con el que indica Ludovico Caravaggi. En el texto de la sentencia no se menciona la «voce liberar bandito» citada por el cronista; sobre este tema, véase Claudio POVOLO, *Aspetti e problemi dell'amministrazione della giustizia penale nella Repubblica di Venezia, secoli XVI-XVII*, en G. Cozzi, ed., *Stato società e giustizia nella Repubblica veneta (sec. XV-XVIII)*, vol. I, Jouvence, Roma, 1980, pp. 153-258, en especial 228-230.

51. ASBs, Cancelleria prefettizia inferiore, *Ducali*, reg. 2, f. 29r. En noviembre los soldados fueron puestos en libertad por las autoridades venecianas: ASVe, Capi

A pesar del bando ordenado contra Bonini, la tensión en Brescia, en vez de disminuir, fue aumentando, causando ulteriores preocupaciones al Consejo general de la Comuna y a las autoridades venecianas. La reacción de estas últimas llegó a ser descontrolada cuando el 27 de octubre, como recuerda una vez más Ludovico Caravaggi,

[...] un revenzarolo [vendedor] de polami che staseva sula piazza de Bressa gli fu ditto che il dovesse levarse da la piazza et lui rispose che busognava far secundo si fece a Piasenza, saltar suso et chiamari «Imperio! Imperio! Et amazar li rettori». Et queste parolle furno refferti al podestà et subito el fece ritener et preso che il fu il confessete le predette parole et la notte seguente senza sonar arengo il fece apichar per la gola alli colonelli del Monte de la pietà. Del mese di novembrio si comenzete a solar la piazza de Brexa de quadrello cum quella maniera che gli è et si fazeva de condannato.⁵²

El comerciante, invocando una rebeldía antiveneciana y refiriéndose seguramente a la conjura de Anguissola y al asesinato de Pier Luigi Farnese (que se había consumado en Piacenza el 10 de septiembre anterior),⁵³ pagó el gesto temerario con una condena inmediata y tal vez

del Consiglio dei Dieci, *Documenti relativi al Trentino*, b. 2, 21 de noviembre de 1547. Sobre el rito del Consejo de los Diez y sobre las desventajas que comportaba el traslado a Venecia para los juicios, véase Gaetano COZZI, *Autodifesa o difesa? Imputati e avvocati davanti al Consiglio dei Dieci*, en su *La società veneta e il suo diritto. Saggi su questioni matrimoniali, giustizia penale, politica del diritto, sopravvivenza del diritto veneto nell'Ottocento*, Marsilio, Venecia, 2000, pp. 149-230, en especial 150-155, y Leonida TEDOLDI, «Segretezza e procedura del sistema inquisitoriale del Consiglio dei Dieci: avvio di una riflessione», *Annali dell'Istituto Storico Italo-Germanico in Trento*, 29 (2003), pp. 103-118.

52. Ms. BQBs, R 24, f. 64r. Los «colonelli» a que se refiere Caravaggi son las pequeñas columnas del Monte de Piedad viejo, ubicado en el lado meridional de la plaza grande de Brescia, donde a veces se llevaban a cabo las condenas a muerte. El tenderete del vendedor de pollos fue retirado para rehacer la pavimentación de la plaza.

53. Sobre eso véase Giovanni TOCCI, *Nel corridoio strategico-politico della pianura padana: Carlo V, Paolo III e la creazione del Ducato farnesiano*, en F. Cantù y M. A.

demasiado severa. Caravaggi mismo, comentando sin gran entusiasmo la acción del alcalde Andrea Loredan a la finalización de su mandato, de hecho llegó a afirmar:

Alli 26 ottobre '47 el fece apichar per la gola sulli colonnetti dil Monte de pietà uno reventarolo de polami per haver ditto che busognava cridar «Imperio! Imperio! Et amazar li signori rectori», et questo disse sula Piazza granda *et non haveva fatto altro male*, et subito fu preso et subito confesete nel notte seguente et fu apichato et stete così pregione un giorno [...].⁵⁴

Mientras tanto, el Consejo general de la Comuna de Brescia actuó contra Cornelio Bonini y para restablecer la concordia civil. En una concurrenada sesión presidida por los rectores y por el abad Luigi Averoldi, el 31 de octubre, el máximo consejo civil aprobó una decisión de gran impacto retórico y político, y, por una parte, se confirmó —con énfasis especial— la fidelidad tradicional a la Señoría y, por otra, se puso una ulterior talla sobre Bonini (véase el Apéndice).⁵⁵ El texto introduce sugerencias retóricas interesantes, como la metáfora de la ciudad-árbol, estableciendo casi un paralelismo del más conocido *topos* cuerpo político – cuerpo físico,⁵⁶ donde la figura de Cornelio Bonini aparece con un fruto degenerado del *arbore* sano, representado por la ciudad de Brescia, muy fiel —por lo menos en palabras— «all'illustrissima Signoria di Venetia».

El contenido jurídico de la deliberación es relacionado estrictamente con la forma enfática de la misma. Bonini y sus descendientes no solo fueron privados perpetuamente «di tutti li honori, dignità, offitii,

Visceglia, eds., *L'Italia di Carlo V. Guerra, religione e politica nel primo Cinquecento*, Atti del convegno (Roma, 5-7 aprile 2001), Viella, Roma, 2003, pp. 375-387, y BERTOMEU MASIÁ, *La guerra secreta de Carlos V*.

54. Ms. BQBs, R 24, f. 68r. La cursiva en la cita es de quien escribe.

55. ASBs, ASC 539, *Provvisioni*, anni 1547-1548, ff. 96r-97r.

56. Véase Alessandro PASTORE, *Il corpo fisico e il corpo politico*, en su *Le regole dei Corpi. Medicina e disciplina nell'Italia moderna*, il Mulino, Bolonia, 2006, pp. 17-35.

benefitii et della civiltà istessa di questa città», sino también —y eso parece ser un dato extremadamente significativo, sobre todo desde un punto de vista simbólico— de la posibilidad de ser «chiamati Bresciani»; a la pérdida de la ciudadanía y, por lo tanto, de la posibilidad de acceder a los cargos públicos a través del canal preferencial del Colegio de los Jueces, se añadió de esta forma la mancha de ser completamente excluidos y marginados de la *communitas*, con la privación del topónimo «Bresciani». El establecimiento de una talla ulterior sobre la persona del exjurista (500 ducados por la captura, 250 por el asesinato) no hizo más que empeorar la ya comprometida situación de este personaje.

El 2 de noviembre el Consejo general, de común acuerdo con el Colegio de los Jueces (del cual, por supuesto, Cornelio Bonini fue expulsado),⁵⁷ envió al Senado veneciano el texto aprobado unos días antes, recibiendo una aprobación incondicional y un aplauso entusiasta de Venecia, a través de una orden ducal cuyo contenido fue leído en el Consejo de Brescia el 21 de noviembre.⁵⁸ La intervención combinada de las magistraturas locales y las centrales puso fin provisionalmente a las veleidades filoimperiales de aquella parte de la ciudadanía de Brescia excluida por varios motivos de las efectivas «habitaciones del poder», y consideró también el retroceso de las potencias extranjeras cuya intención era expandirse hacia oriente a través del interior lombardo-véneto.

57. Su nombre fue eliminado de la matrícula de los jueces colegiados; al lado del nombre de Cornelio Bonini de hecho puede leerse «Hic fuit dispunctus ab Albo Collegii, quia contra Serenissimum Dominium venetum prodicionem fecit» (GUERRINI, *Il nobile Collegio dei giudici*, p. 72). La matrícula se conserva en distintas copias y se ha publicado recientemente en Luigi MAIONE, *Gli antichi statuti dei Collegia dei Dottori giureconsulti e dei Notai di Brescia (sec. XIV) e della Riviera di Salò (sec. XVI). Edizione critica*, La Compagnia della Stampa, Roccafranca, 2009.

58. ASBs, ASC 539, *Provisioni*, anni 1547-1548, ff. 99v-101r. Ya en los días anteriores, justamente el 8 de noviembre, el Senado se había pronunciado a favor de la acción del Consejo general de Brescia: ASBs, ASC 1128, *Lettere autografe, ad diem* (cfr. PASERO, *Il dominio veneto*, p. 382).

Cuando en 1548, catorce años después de la última investigación fiscal, se procedió a la cumplimentación de un nuevo censo, ningún miembro de la dinastía Bonini figuraba registrado entre las familias ciudadanas que debían pagar impuestos directos.⁵⁹ La conflictividad patricia, el bandolerismo e incluso la disconformidad por las acciones de los rectores no solo no disminuyeron, sino que aumentaron, como por otra parte pueden demostrar las crónicas locales, sobre todo la de Ludovico Caravaggi.⁶⁰ Lo que en realidad fue disminuyendo, en Brescia tal vez más que en otros lugares de la Tierra Firme veneciana, fue el apoyo al «partido filoimperial», que perdió —cómplice de un clima político internacional cambiante, pero también interno— sus puntos de referencia principales, como por ejemplo lo había sido Ferrante Gonzaga hacia mediados del siglo.

El caso de Cornelio Bonini plantea, una vez más, que en un mundo fundado sobre el sistema de los pactos, la fidelidad de los súbditos hacia los soberanos (o las ciudades dominantes, en el caso Venecia), muy lejos de ser un real —o de cualquier forma incondicional— sentimiento de lealtad, representó un instrumento retórico efectivo para obtener o recuperar el favor de los gobernantes y para mantener los privilegios de la clase dominante. Eso sirvió sobre todo en los casos de lesa majestad

59. ASBs, ASC 455, *Estimi, anni 1548-1568*; los únicos Bonini censados en la nueva evaluación provienen del condado de Brescia, no pertenecen a la rama de Cornelio y de cualquier forma se encuentran entre los *miserabiles*: f. 54v, en la tercera cuadra de San Giovanni, «magister» Giovanni Bonini «zerlottus» *quondam* Matteo da Chiari, miserable (sobre los «zerlotti»-portadores: Leonida TEDOLDI, *Servizio pubblico e cittadinanza: il caso degli zerlotti bresciani dal Seicento al Settecento*, en M. Meriggi y A. Pastore, eds., *Le regole dei mestieri e delle professioni. Secoli XV-XIX*, Atti del seminario, Certosa di Pontignano, 10-12 settembre 1998, FrancoAngeli, Milán, 1999, pp. 75-89); f. 81r, en la séptima cuadra de San Giovanni, Pietro Antonio Bonini, miserable; f. 101r, en la Cittadella vecchia, Rocco *quondam* Antonio «de Benedusiis dictus de Boninis» da Romano, censado con un coeficiente de evaluación de 2 denarios; f. 148r, en Bagnolo Mella, «Ioannes Martinus quondam Francisci de Boninis», *miserabilis*.

60. Para una síntesis es suficiente una referencia a POVOLO, *L'intrigo dell'onore*.

o de conjuras que tenían el objetivo de subvertir el orden y las costumbres de las ciudades súbditas,⁶¹ como por otra parte volverá a ocurrir en Brescia hacia mediados del siglo xvii, cuando, después de una apertura inicial hacia los *parvenus*, Venecia reconocerá finalmente las instancias de la «vieja» clase dirigente, decidida a no perder su dominio político sobre una ciudad de gran importancia en el interior del ámbito territorial veneciano.⁶²

61. Sobre estos temas, véase Mario SBRICCOLI, «*Crimen laesae maiestatis*»: il problema del reato politico alle soglie della scienza penalistica moderna, Giuffrè, Milán, 1974.

62. Joanne M. FERRARO, «Oligarchs, protesters and the Republic of Venice: the “Revolution of the Discontents” in Brescia, 1644-1645», *Journal of Modern History*, 60/4 (1988), pp. 627-653, y Giovanna GAMBA, «La rivolta della plebe. Istituzioni e politica nella Brescia di metà Seicento», *Studi veneziani*, n.s., 48 (2013), pp. 169-210.

APÉNDICE

ASBs, ASC 539, *Provisioni*, anni 1547-1548, ff. 96r-97r

MDXLVII, ultimo octobris

Convocato et congregato Consilio generali, mandato et in presentia clarissimorum dominorum Andree Lauredani potestatis et Hieronymi Mauroceno capitanei Brixie et districtus dignissimorum, more et loco solitis servandis, pro infrascriptis peragendis, cui infrascripti interfuere, videlicet:

[...].⁶³

Già cento et vinti anni si deteno li progenitori nostri et spontaneamente si sottoposeno all'illustrissimo Dominio veneto, con tanto animo et sì ardente fede che per conservarne sotto la sua felice ombra et soave Dominio tutti noi posterì nascendo con l'istessa fede sculpita et radicata nelli cori nostri ogni volta che è occorso habbiamo date le facultà sostenute innumerabili fatiche et sparso il sangue giocondissimamente, di maniera che li Annali sono ripieni delle fedeli operationi nostre, l'onde il suprascripto serinissimo Dominio non una, ma più fiata ha palesato non esser mai vista tanta fede in alcuna altra città et populo et per tutto il mondo veramente chiamasi questa città Brescia fidele all'illustrissimo Signoria di Venetia. Il lume et l'ardor della qual fede, non essendo mai ponto estinto né pur offuscato in alcuna parte, anzi di tempo in tempo fatto più risplendente, hora che s'intende per la parte presa nell'eccellentissimo Consiglio di x et publicata in questa città, Cornelio Bonino detto Bresciano come degenerare et d'altro sangue conceputo, haver machinato contro il Stato delli prefati illustrissimi Signori nostri et così perpetrato il maggior delitto che cometter si possa, non è dato patire che nominato bresciano, ma preciso dall'arbore nostro, al quale pareva inserto, acciò frutifi-

63. Nombres de los miembros del Consejo y otra resolución que no es pertinente a la conspiración de Cornelio Bonini.

cando noi i soliti frutti, così candidi, odoriferi et soavi come li producono, divengano da ogni parte et in ogni tempo grati, commodi et giocondi al preditto serenissimo Dominio nostro et ciò sia essemplio et specchio a qualunque vorà pensar di offuscare o maculare la viva fede nostra, della quale tanto si godiamo.

Però l'andarà parte che il detto Cornelio Bonino et tutti i descendentii et che in infinitum descenderanno da lui in perpetuo siano privi di tutti li honori, dignità, offitii, benefitii et della civiltà istessa di questa città, si ché in niun tempo possano né per via di gratia, né per alcuno altro modo esser fatti habili a quelli, né pur chiamati Bresciani, ma del tutto sia in loro estinto esso nome Bresciano, del quale detto Cornelio si ha mostrato indegno et ribelle et se così piacerà al predetto serenissimo Dominio. Chi prenderà et consignarà nelle forze sue detto Cornelio vivo conseguisca anchora ducatti cinquecento da questa città et chi lo amazzarà habbia ducatti ducento et cinquanta da detta città.

Et capta fuit cunctis suffragiis et nemine dissentiente, interveniente auctoritate prefatorum clarissimorum dominorum rectorum nostrorum.